



La ceremonia de premiación del concurso se llevó a cabo en la residencia del embajador del Japón en Chile. Aquí, con sus diplomas, los seis jóvenes premiados.



Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son un llamado de Naciones Unidas a los gobiernos, las empresas y la sociedad civil para erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos al año 2030.

INICIATIVA DEL MINISTERIO DE LA MUJER, LA EMBAJADA DEL JAPÓN Y LA UNIVERSIDAD CATÓLICA:

A través del manga, estudiantes combaten y buscan prevenir la violencia de género

HISTORIAS GANADORAS

"NO TAN PERFECTOS", ANGELINA ALARCÓN

Una familia aparentemente "perfecta" esconde una historia de violencia intrafamiliar: Alicia, la protagonista adolescente, vive abusos por parte de su padres-tro. Es la trama del manga "No tan perfectos", creado por la estudiante de primer medio Angelina Alarcón (15), de la Región Metropolitana, y reconocido como Mejor narración en la categoría de 14 a 17 años.

Sobre el mensaje que busca transmitir a otros jóvenes, Alarcón señala: "Nunca están solos, siempre hay ayuda donde la busquen. El mejor amigo del abuso siempre será el silencio; rompan el círculo, hablen, denuncien, no se callen, no lo vean como algo común y mucho menos normal".



Alarcón es alumna de primer medio y ganó en la categoría "Mejor narración" en su categoría.

"LA VOZ DE SUZETTE", SARA LÓPEZ

Sara López (17) es oriunda de la Región del Maule y cursa enseñanza media. Fue reconocida en la categoría de 14 a 17 años como Mejor mensaje por su manga "La voz de Suzette". La historia se narra desde la perspectiva de Ronald, un compañero de la víctima, quien es testigo del abuso que sufre Suzette y decide informarse —entre otros estímulos— en la página oficial del Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género —empatizó con ella, defendiendo su agresor e incentivándola a actuar.

El mensaje principal que quería transmitir era que, incluso siendo espectadores, podemos ayudar de distintas formas. Todos podemos ser héroes. Que siéndole a Ronald, todos pueden ser Suzette: a pesar de que ambos sufren en su manera, también son valientes", dice López.

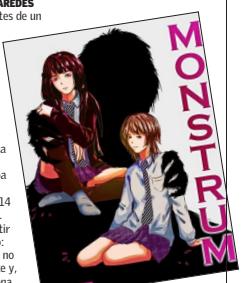


"Todos podemos ser héroes" y ayudar a otros, dice la creadora de este manga.

"MONSTRUM", FRANCISCA PAREDES

Ivan y Valeria son dos estudiantes un poco que se enfrentan a la indiferencia ante la violencia que observan a diario en su entorno cercano. Esta violencia es representada como monstruos, visibles solo para quienes ya han tomado conciencia de su existencia. Con esta historia, titulada "Monstrum", Francisca Paredes (17), oriunda de la Región del Maule y quien acabó de finalizar cuarto medio, fue reconocida en la categoría de 14 a 17 años como Mejor técnica.

"El mensaje que quise transmitir es que no hay que tener miedo: pedir ayuda es el primer paso, no quedar sola es más importante y, sobre todo, que ninguna persona está sola", dice. Además, señala que aprendió que la violencia de género no siempre se presenta de forma evidente o extrema, sino que muchas veces se manifiesta en situaciones cotidianas que suelen normalizarse o ignorarse, como los comentarios despectivos disfrazados de broma, el control sobre la forma de vestir o la invalidación constante de las emociones de las mujeres".



La violencia de género "muchas veces se manifiesta en situaciones cotidianas que suelen normalizarse o ignorarse", dice Paredes.

Seis obras fueron reconocidas por poner en el centro de sus historias las experiencias y miradas de la juventud, abordando temas como el silencio, las redes de apoyo y la denuncia. ANNA NADOR

A través de viñetas y relatos, seis jóvenes chilenos de entre 14 y 25 años transformaron el manga —una historia de origen japonés— en una herramienta para hablar sobre la prevención de la violencia de género. Provenientes de cuatro regiones del país, sus obras fueron reconocidas en el Segundo Concurso Nacional de Manga sobre Prevención de la Violencia de Género.

El proyecto nació el año pasado como una iniciativa conjunta entre el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género y la Embajada del Japón. Antonia Orellana, ministra de la Mujer, explica que la idea se originó "a partir del reconocimiento del manga como una herramienta cultural muy potente en Japón, al mismo tiempo, profundamente popular entre jóvenes en Chile".

Este año, además, se sumó la participación de la U. Católica, por "la genuina preocupación de que las y los jóvenes sean protagonistas de verdaderos cambios culturales en relación con la violencia de género (...), generando espacios protegidos", asegura Ximena Illanes, subdirectora de Equidad de Género de la Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política de esa casa de estudios.

La importancia de trabajar con la juventud, agrega Orellana, es que "en estas etapas donde se construyen las primeras relaciones afectivas, los modelos de convivencia y las ideas sobre el amor, el poder y el respeto. La preventión temprana permite crear espacios seguros y desnaturalizar la violencia".

En el concurso —en el que podían participar jóvenes de entre 14 y 25 años, residentes en Chile, divididos en dos categorías etarias (de 14 a 17 y de 18 a 25) y tres subcategorías (mejor mensaje, mejor técnica y mejor narración)— se les pidió crear una obra en estilo manga que respondiera a la pregunta: "¿Qué hace mos para prevenir la violencia de género?". La selección estuvo a cargo de un jurado integrado por el Ministerio de la Mujer, la Embajada del Japón, la U. Católica y artistas locales de manga.

Tras revisar más de un centenar de propuestas, el jurado seleccionó a seis jóvenes, considerando criterios como técnica, fuerza narrativa y claridad del mensaje preventivo, entre otros.

Además del reconocimiento, las obras ganadoras serán difundidas a través de la página web del Ministerio de la Mujer (<https://bit.ly/4pITvN>), la Embajada del Japón en Chile y la U. Católica.

"Destacamos la profundidad, sensibilidad y compromiso con que las y los ganadores abordaron la preventión de la violencia de género. Sus obras visibilizan el silencio, la normalización de la violencia, la importancia de las redes de apoyo y la denuncia, así como el valor de la acción colectiva", afirma Orellana.

Por su parte, Kenko Sone, embajador del Japón, señala que es una agradable sorpresa que este año dos de los autores premiados hayan sido varones, "pues es muy importante que los hombres se involucren en estos temas. Además, espero que esto anime a las generaciones más jóvenes a conocer más sobre la cultura japonesa y provea el empoderamiento de las mujeres".

En tanto, Lucas Kotterer, coordinador académico del Observatorio de Equidad en Salud según Género y Pueblo Mapuche de la U. de La Frontera —quien no participó del proyecto—, evalúa la iniciativa como "valiosa porque entiende la violencia de género no como un problema individualizado, sino como un fenómeno estructural que se aprende y se normaliza en la vida cotidiana (...), tal como muestran las obras premiadas en el concurso".

"SPLIT", IGNACIA BUSTAMANTE

En Split, la protagonista Kono Kuroka, una joven científica, recibe la noticia de que nuevamente no logró adjudicarse un fondo para investigación.

Entusiasmada por los cumplimientos, es interpelada por su par, masculinos, quienes le recuerdan que no está rindiendo como "debería"; en medio de una crisis vocacional, se divide "en dos", y es su propio subconsciente, tomando forma, el que la convence de que nunca es tarde para intentarlo de nuevo.

Así lo relata la estudiante universitaria Ignacia Bustamante (19) sobre el manga con el que obtuvo el reconocimiento de Mejor mensaje en la categoría de 18 a 25 años. Su obra nació tanto de observaciones como de experiencias personales en la universidad. "Me di cuenta que las carpetas de trabajo son extremadamente competitivas, desde estudiantes competiendo entre ellos hasta mentores ridiculizándose frente a sus compañeros", y en mi primer año de carrera me tocó vivir las dos", señala. Tras el proceso creativo, afirma que comprendió que "la violencia de género nos afecta a todos y puede manifestarse en un millón de formas posibles, incluso sin que nos demos cuenta. Cuando entendimos en conjunto que esto es un problema de todos, entonces podremos sobreponernos y hacerle frente".

"LÍNEA DIRECTA", FELIPE LIZAMA

"Línea directa" narra la historia de una joven que vive una relación marcada por la violencia psicológica que, en el fondo, esencial es violencia física. A través de diálogos, silencios y escenas cotidianas, el manga muestra cómo estas conductas suelen normalizarse, explica el estudiante universitario Felipe Lizama (23), oriundo de la Región de La Araucanía y reconocido con el premio a Mejor técnica en la categoría de 18 a 25 años.

Para él, el mensaje central es claro: "La violencia nunca será amor, y hablar, pedir ayuda y construir redes de apoyo son el primer paso para romper el ciclo".

Tras el proceso creativo, indica, "aprendí que la violencia de género está mucho más normalizada de lo que solemos reconocer y que el silencio es uno de sus principales aliados".

Crear este manga reforzó mi convicción de que la prevención comienza con la educación, la empatía y la capacidad de escuchar y creer".

"MISS COPHUE", IGNACIO GAMBOA

Ignacio Gamboa (23) es oriundo de Valparaíso y se dedica a la ilustración. Fue reconocido en la categoría de 18 a 25 años como Mejor narración por su manga "Miss Copihue", cuya historia sigue a una superheroína chilena que decide enfrentar la violencia de género, desde el acoso hasta el abuso. Según explica Gamboa, el personaje es una mezcla de experiencias que sufrió mi mamá de joven, al estudiar una carrera que se regaba como para hombres", afirma de situaciones que ha visto en la vida cotidiana y testimonios de amistades y familiares".

Tras crear la obra, afirma que el proceso lo llevó a ponerte "más en el lugar de la mujer", lo que lo impulsó a intervenir frente a situaciones de machismo. "Nuestra labor como hombres es no asumir que las que sufren esto son ajenas a nosotros, extender una mano ante las situaciones de violencia de género y no ser partícipes de ellas", sostiene.



Observaciones y experiencias personales en la universidad dieron vida a esta historia.



"Aprendí que la violencia está más normalizada de lo que solemos reconocer", dice Lizama.



Una superheroína inspirada en su mamá, así nació "Miss Copihue".